

Experiencia Significativa: Si me interesa... ¡Leo y escribo!
Resumen

I. Datos de identificación:

Título: Si me interesa... ¡Leo y escribo!

Temática(s): promoción de lectura y escritura

Palabras clave: promoción, periódico mural, leer, escribir

Destinatarios: adolescentes, entre 14 y 15 años de edad, cursantes del segundo año de educación básica, nivel educación media, del colegio San Ignacio ubicado en La Castellana

Autor(es): María Alejandra Arias Escalante

Cargo(s): profesora de castellano y literatura

Correo(s): maria.arias@colegiosi.org

País: Venezuela

Centro/institución educativa/Oficina/Organización o Grupo: Colegio San Ignacio

Fecha de elaboración del Informe-Resumen: julio 2014

II. Breve resumen:

Objetivo:

Propiciar espacios para la lectura y la escritura de los alumnos de segundo año de educación básica del Colegio San Ignacio a partir de sus preferencias e intereses; promoviendo su participación en la planificación y desarrollo de un periódico mural.

Proceso:

La realización del periódico mural se dio en tres etapas: a) etapa 1: planificación, incluyó propuestas y selección del tema, organización de los grupos y distribución de los cargos, elaboración del esquema temático, propuestas de diagramación y selección de títulos; b) etapa 2: desarrollo de las páginas y montaje, preparación de las páginas, redacción de los textos (borradores), elaboración de las imágenes, revisión y trabajo en limpio y c) etapa 3: evaluación del periódico mural desde la actuación de los estudiantes como investigadores, lectores y redactores, así como del producto final.

Resultados:

Los alumnos se mostraron muy participativos a lo largo del proceso implícito en la elaboración del periódico mural; el hecho de que ellos escogieran libremente los temas fue determinante con respecto a su actitud durante el desarrollo del proyecto. Además, la utilización de sus dispositivos para investigar y ambientar el salón de clases con su música favorita, promovieron su disposición positiva para el trabajo y la integración de los estudiantes pues los grupos se organizaron según los temas propuestos, es decir, a partir de las preferencias de los chicos y chicas, por lo que hubo grupos cuyos miembros nunca antes habían compartido en el salón de clases.

III. Descripción de la Experiencia:

1. Problema o situación que la originó:

A través de un diagnóstico producto de la observación diaria de los alumnos, logró establecerse que:

- El grupo tiene dominio de la lengua oral para comunicarse con bastante efectividad; no obstante debe recordárseles con frecuencia su adecuación al contexto pues la inclusión de groserías se ha naturalizado hasta el punto en el que las utilizan sin darse cuenta siquiera.
- La lectura en voz alta es bastante fluida y la comprensión se da sin mayores dificultades, este aspecto pudo comprobarse a partir de las intervenciones, orales o escritas, de los alumnos.
- Los lectores por iniciativa propia son limitados y predominan las lectoras pues los varones prefieren actividades como los deportes y los videos juegos; los dispositivos electrónicos son utilizados para leer en los recesos e incluso durante las horas de clase.
- En la expresión escrita se observan debilidades en la ortografía (acentuación de palabras, especialmente de monosílabos; utilización de mayúsculas, escritura de palabras con “c” y “s”, “v” y “b”), el vocabulario, la coherencia y la argumentación (por logos).
- Hay muchachos y muchachas que manifiestan abiertamente su gusto por escribir (sobre todo cuentos, poemas y “reflexiones sobre la vida”) y por compartir, espontáneamente, sus textos con la docente.

Esta información evidenció la necesidad de proponer un trabajo que permitiera a los alumnos hacer uso de su lengua en situaciones comunicativas diferentes a las académicas y a la docente, acompañarlos en los procesos correspondientes al desarrollo de la lectura y la escritura como prácticas sociales indispensables para el desempeño personal, académico y profesional de los individuos.

2. Objetivos:

General:

- Propiciar espacios para la lectura y la escritura de los alumnos de segundo año de educación básica del Colegio San Ignacio a partir de sus preferencias e intereses.

Específicos:

- Promover la participación de los alumnos de segundo año en experiencias de lectura y escritura con diferentes propósitos.
- Elaborar un periódico mural con los alumnos de segundo año considerando sus propuestas temáticas y según las pautas establecidas para su planificación y posterior desarrollo.
- Evaluar la efectividad del periódico mural como una actividad de lectura y escritura que favorece el desarrollo de las competencias lingüísticas de los alumnos de segundo año.

3. Contexto:

El colegio San Ignacio fue la institución en la que se llevó a cabo la ejecución del proyecto; la misma, perteneciente a la Compañía de Jesús, fundamenta su labor educativa en la pedagogía ignaciana, según la cual, el objetivo principal es la formación académica y espiritual de líderes al servicio social; por tanto, los alumnos además de prepararse para proseguir sus estudios, siendo los mejores, participan en actividades que les permiten conocer

la realidad que los rodea y, muy especialmente, la de aquellos cuyas circunstancias de vida los hacen ser el sector más vulnerable y deprimido de nuestra sociedad.

4. Población participante en la experiencia:

El proyecto fue dirigido a alumnos y alumnas de segundo año de educación básica, nivel educación media, cuyas edades están comprendidas entre los 14 y 15 años, en su mayoría son adolescentes pertenecientes a la clase media, media alta y alta; estatus que les permite disfrutar de ciertos privilegios, que les proporcionan un evidente roce social e importantes referencias del mundo.

En general estos alumnos responden a las características propias de los adolescentes de su edad, 14 y 15 años, sin embargo, merece especial mención el aspecto social pues este determina y explica la forma cómo se conducen en el ámbito escolar y fuera del mismo. La aceptación del grupo es vital para los chicos y es por ello que suelen tomar riesgos sin considerar las consecuencias de sus actos; en este sentido, aún se debaten entre la inmadurez del niño que actúa de forma impulsiva y la madurez del adulto que, respaldado por la razón, es independiente para tomar decisiones y asumir las responsabilidades de estas.

El cuestionamiento a padres, docentes y otras figuras de autoridad es una constante que ocasiona frecuentes conflictos entre los adolescentes y los adultos; conflictos que constituyen una oportunidad para que aquellos definan su identidad y para que estos los ayuden a prepararse para la vida. Las fiestas comienzan, en su mayoría con motivo de los 15 años de las chicas, y son importantes pruebas de popularidad para los adolescentes pues recibir, o no, una tarjeta de invitación evidencia su grado de pertenencia al grupo dominante. Estas celebraciones suponen para la mayoría sus primeros encuentros con el alcohol, el cigarrillo y el sexo por lo que la supervisión y, más aún, el diálogo franco y directo acerca de los riesgos de ciertas conductas son necesarios para minimizar, tanto como sea posible, las situaciones de peligro.

5. Tiempo de duración de la experiencia:

Este proyecto se llevó a cabo durante el III lapso del año escolar 2013-2014. La primera etapa del mismo, es decir, la planificación del periódico mural (que incluyó los aspectos teóricos vinculados con el mismo), se realizó durante las horas de la asignatura Castellano (cuatro horas semanales); las dos etapas restantes, ejecución y evaluación, se llevaron a cabo en las horas correspondientes al Taller de Castellano (dos horas semanales).

6. Cómo se realizó o desarrolló la experiencia:

a. Descripción del proceso y sus momentos más significativos:

Etapa 1: planificación del periódico mural

Propuestas y selección del tema del periódico mural: una vez compartida la información teórica (definición, características, clasificación, contenidos de las páginas y pautas generales) se pidió a los alumnos que propusieran temas de su interés para la elaboración de los periódicos murales; completada la lista de temas se procedió a votar para seleccionar por lo menos cinco de ellos.

Organización de los grupos y distribución de los cargos: seleccionados los cinco temas y en función de ellos, se conformaron los grupos; estos tuvieron entre cuatro y cinco miembros (dos grupos distintos pudieron desarrollar el mismo tema sin que ello resultara un inconveniente). Cada grupo decidió quién ocuparía cuál cargo (se sugirió un jefe de equipo,

un diagramador, dos redactores y un asistente). En todo caso los miembros del equipo debían involucrarse con el trabajo del periódico mural.

Elaboración del esquema temático: definidos los dos aspectos anteriores los alumnos realizaron un esbozo del tema partiendo de lo general a lo particular para que precisaran los contenidos del periódico mural, precisión que también les fue de utilidad para la delimitación de la investigación y la diagramación (distribución pertinente y armoniosa de textos e imágenes) de cada una de las páginas. La docente revisó con cada grupo sus esquemas para hacer las observaciones y sugerencias correspondientes.

Propuestas de diagramación y selección de títulos: el periódico mural tuvo cuatro páginas en total, cada una de ellas con sus propias características; por tanto, cada grupo presentó un boceto de lo que habría en ellas considerando la distribución de textos e imágenes, colores, fuentes (tipos de letra) y títulos de las páginas. La docente revisó con cada grupo sus propuestas para hacer las observaciones y sugerencias correspondientes

Etapa 2: desarrollo de las páginas del periódico mural y montaje

Preparación de las páginas: aprobadas las propuestas para las páginas, los alumnos trazaron los márgenes y delimitaron, a lápiz, los espacios para los textos y las imágenes; seguidamente escribieron, también a lápiz, los títulos del periódico mural y de cada página.

Redacción de los textos (borradores): los responsables de escribir para cada página elaboraron, en el salón de clases, el borrador correspondiente. La docente los revisó con los alumnos para indicar correcciones y mejoras.

Elaboración de las imágenes: el encargado realizó las ilustraciones a lápiz para que la docente hiciera la revisión de rigor.

Revisión y trabajo en limpio: aprobado el trabajo a lápiz, el grupo se encargó de hacer una segunda revisión de los textos e imágenes; una vez conforme esta revisión, los responsables pasaron, de forma definitiva, el trabajo en limpio.

Etapa 3: evaluación del periódico mural

La elaboración del periódico mural en el aula de clases permitió llevar a cabo dos evaluaciones: la intervención de los alumnos como lectores y escritores y el desarrollo del proyecto de promoción y su efectividad en el ámbito escolar.

La realización del periódico mural en el salón de clases constituyó una valiosa oportunidad para que la docente: a) observara y guiara *in situ* los procesos implícitos en la lectura y la escritura de los alumnos, b) promoviera la práctica de ambas para el logro de objetivos que, aunque generados en el contexto escolar, respondieran a sus intereses y necesidades y c) propiciara la discusión, la resolución de problemas, la toma de decisiones y el trabajo en equipo. Además de la intervención de los alumnos, la docente hizo el seguimiento del proyecto de promoción desde la concepción y propuesta de ideas hasta la concreción y finalización del periódico mural. Por tanto, la evaluación incluyó tanto los pasos dados como el producto final.

En función de lo antes expuesto, la docente utilizó un cuaderno de anotaciones para referir, de forma minuciosa, sus observaciones, archivó los borradores realizados por los alumnos y llevó un registro fotográfico de las actividades de cada sesión.

b. Referentes teóricos previos:

El desarrollo de las competencias lingüísticas, de manera formal, es una responsabilidad atribuida a la escuela, de allí que en esta se lleven a cabo una serie de acciones pedagógicas que permitan alcanzar dicho objetivo. Sin embargo el desempeño de los estudiantes, como lectores y escritores, evidencia las fallas de una didáctica que desconoce el valor social y cultural de la lengua y, en consecuencia, minimiza su utilización como la herramienta más poderosa para la creación, el conocimiento y la reflexión. En efecto, la imperiosa necesidad de enseñar la lengua en función de un espacio estrictamente delimitado ha ocasionado que ella se convierta en un “objeto artificial” cuyo uso se reduce al ámbito escolar sin ningún propósito para la vida: se lee y escribe, única y exclusivamente, para la actuación en el salón de clases, pero poco se hace para atender las diferentes situaciones comunicativas que forman parte del día a día. Ante este panorama Lerner (2001) señala:

Enseñar a leer y a escribir es un desafío que trasciende ampliamente la alfabetización en sentido estricto. El desafío que hoy enfrenta la escuela es el de incorporar a todos los alumnos a la cultura de lo escrito, es el de lograr que todos sus exalumnos lleguen a ser miembros de la comunidad de lectores y escritores.
(p.25)

Y para el logro de tal desafío urge revisar el enfoque para la enseñanza de la lectura y la escritura a fin de redefinirlo y sustentarlo en el reconocimiento de ambas como prácticas sociales. Este planteamiento exige, a su vez, la transformación de la escuela en un espacio en donde los alumnos lean y escriban para satisfacer sus necesidades académicas y personales.

Ahora bien, si la escuela es clave para la enseñanza de la lectura y la escritura es lógico suponer que es el docente quien como mediador, por su conocimiento y presencia en el aula, debe promover el desarrollo de dichas prácticas. Las propuestas para lograrlo abundan, sin embargo, la de Cassany (2001) en su Decálogo didáctico para la composición escrita, es una propuesta muy clara y factible cuya ejecución puede resultar de utilidad tanto para la realización de proyectos específicos de lectura y escritura como para las actividades rutinarias de clase.

El autor español sugiere que la lectura y la escritura se lleven a cabo de manera compartida pues el intercambio entre los participantes enriquece los procesos y estimula el análisis, la crítica, la reflexión y la cooperación de los alumnos en función de su producción y de los textos. Destaca además la necesidad de permitirles tomar sus propias decisiones, partiendo de sus conocimientos, intereses y experiencias, e incorporar el uso de los diferentes “materiales y recursos contemporáneos” para apoyar y optimizar su desempeño como lectores y escritores. En este sentido es importante que el docente genere las condiciones para un aprendizaje significativo, y ello pasa por tomar en cuenta a sus alumnos y aprovechar, por ejemplo, el avance de la tecnología y la afinidad que los adolescentes tienen con esta.

La preparación de borradores y su revisión son procesos fundamentales para la producción escrita y al enfatizar en este planteamiento, Cassany establece cuál debería ser el papel de los docentes para garantizar que su intervención sea pertinente en relación con la enseñanza de la lectura y la escritura como prácticas sociales:

8. El docente actúa como lector, colaborador, asesor, no como árbitro, juez o jefe: Otra buena ayuda que puede ofrecer el docente al aprendiz es leer los textos y reaccionar como si fuera un lector experto, explicando al autor lo que entendió, lo que no

entendió, las impresiones y las sorpresas que le trajo el proceso de lectura del texto del alumno, etc. Esta reacción auténtica, vivida, resulta mucho más formativa que una ‘corrección’ más directa y autoritaria (‘esto está bien, esto está mal’), que quizás especifica lo que el docente pretende que el alumno haga, pero que ni ofrece explicaciones satisfactorias al autor sobre su texto, ni le anima (2001, p.4)

Así, el docente es, o debería serlo, el acompañante que guíe a sus alumnos en el proceso de aprendizaje de los “quehaceres del lector” y los “quehaceres del escritor” (Lerner, 2001, pp.98-100). De su labor depende, en parte, la formación de lectores y escritores autónomos y capacitados para abordar los retos de la palabra.

c. Materiales y productos elaborados:

El producto final obtenido, una vez elaborados, modificados y corregidos los borradores previos, fue un periódico mural, por equipo de trabajo, de cuatro páginas en total; cada una de ellas, correspondiente a los aspectos teóricos proporcionados por la docente y a los temas seleccionados por los alumnos participantes.

d. Recursos utilizados:

Los recursos utilizados implicaron una mínima inversión por parte de los participantes; además de los blocks de hojas de rayas, material solicitado para el Taller de Castellano, se utilizaron bolígrafos, lápices, creyones, marcadores, gruesos y finos, tizas pastel, corrector, pliegos de papel bond, dispositivos electrónicos, básicamente los teléfonos celulares de los estudiantes y la docente, Internet y las cornetas del salón de clases.